

La lucha contra la pobreza como acción política internacional

P A B L O Y A N E S *

RESUMEN: Esta ponencia comenta la propuesta de Townsend del Ingreso Infantil Universal como respuesta al estremecedor escenario generado por la pobreza infantil internacional contemporánea, además subraya las mejores contribuciones contenidas en el *Manifiesto Internacional de Acción contra la Pobreza*, que suscriben Peter Townsend y David Gordon en 2002.

PALABRAS CLAVE: Peter Townsend, Ingreso Infantil Universal, pobreza infantil, acción contra la pobreza, política social.

ABSTRACT: This paper comments Townsend's proposal about Universal Child Income in response to touching scenario generated by contemporary international child poverty, also underscores the best contributions contained in the *Manifesto for International Action Against Poverty*, which is signed by Peter Townsend and David Gordon at 2002.

KEYWORDS: Peter Townsend, Universal Child Benefit, child poverty, action against poverty, social policy.

Tuve la oportunidad de asistir, en junio de 2008, al XII Congreso de la Red Mundial por el Ingreso Básico (*Basic Income Earth Network*) en la Universidad de Dublín, en la República de Irlanda. Los organizadores invitaron a la mesa inaugural a Peter Townsend junto con Carole Pateman, Guy Standing y, lo que resultó un honor, un servidor.

Peter Townsend participó en dicha mesa inaugural con un ensayo sobre la infancia y la pobreza que resultó estremecedor. Las gráficas que presentó respecto a la pobreza y el trabajo infantil mostraban como hilo conductor a la muerte, un número devastador de vidas acabadas prematuramente por el trabajo, la enfermedad, la desnutrición y el abandono. Townsend no dejó de subrayar la dimensión moral de la pobreza, lo que significa para la humanidad este proceso de destrucción ciega, sistemática, de la vida de niñas y niños. De ahí se deriva una de sus propuestas para combatir la pobreza infantil.

No se podría decir que Peter Townsend fuera partidario, de manera abierta, del Ingreso Ciudadano Universal, aunque sí es firme promotor de un Ingreso Infantil Universal, lo que él mismo denomina *Universal Child Benefit*, en donde se estableciera el derecho de todas las niñas y los niños del mundo a contar con un ingreso incondicional que permita la satisfacción de sus necesidades fundamentales, erradicar el trabajo infantil y el goce pleno de sus derechos. Creo que esta propuesta constituyó el motivo por el cual los organizadores de este XII Congreso invitaron precisamente a Peter Townsend. Su propuesta de establecer el Ingreso Infantil Universal, como podrá suponerse, fue muy bien recibida e, inclusive, aclamada.

En el mundo de las ideas y las reflexiones difícilmente hay derrotas definitivas, lo que pareciera que enterrado resurge, lo que parecían ideas acabadas se reconstruyen, porque en realidad en las ideas no es importante sólo la lucha de los argumentos sino el sentido de época, el momento, los intereses, las fuerzas sociales a las cuales responden cada una de estas ideas. Frederick Hayek y Von

*Actualmente, Director General del Consejo de Evaluación del Desarrollo Social del Distrito Federal. Maestro en Gobierno y Asuntos Públicos por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Coordinador de Asesores de la Secretaría de Desarrollo Social del GDF (2006-2008). Director General de Equidad y Desarrollo Social del GDF (2002-2006). Director de Atención a Indígenas de la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social (2001-2002). Director de Atención a Personas con Discapacidad, Personas Adultas Mayores, Indígenas y Minorías de la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social (1998-2001).

Misses fueron personajes minoritarios, casi irrelevantes, durante el periodo de auge del capitalismo en la posguerra y resurgieron no por la fuerza de sus argumentos, sino por la transformación del capitalismo al cual le dieron coherencia y justificación. Asimismo, cuando ya estaba totalmente sepultado el pensamiento de Keynes, hay un proceso de revalorización de sus teorías y hay, también, un resurgimiento del pensamiento marxista.

Estamos entrando a un nuevo periodo de lucha, de disputa ideológica en este peligrosísimo terreno, donde se pretende calificar los acontecimientos de 2008 como un breve tropezón, un paréntesis en la historia del capitalismo, que no genera transformaciones mayores. Corrientes neo fundamentalistas dicen que el problema real es que no se llevó a fondo el ajuste neoliberal de la economía y que por lo tanto tendrían que haber desregulaciones más agresivas; discuten que el problema no fueron las reformas sino la secuencia como se fueron produciendo.

Hay explicaciones, en cambio, que van en otra dirección, con una perspectiva distinta, de carácter crítico que plantean la necesidad de alternativas poscapitalistas. En este sentido, uno de los elementos fundamentales que requerimos para la izquierda en este contexto es la construcción del pensamiento crítico y es ahí donde se apunta la necesidad de difundir el pensamiento y las contribuciones de Townsend.

Tenemos que hacer un enorme esfuerzo por recomponer la perspectiva crítica que significa la antesala de la construcción y reconstrucción de un nuevo enfoque para la transformación del mundo. A nadie escapa que la pauperización de estos años ha sido también intelectual, el nivel de debate, la investigación científica, la discusión que hemos tenido en estos treinta años en las ciencias sociales; estoy seguro, no va a ser recordada como una época de oro.

Por el contrario, se acható de una manera impresionante el debate, las ideas dominantes no provinieron ni siquiera de las universidades sino del Banco Mundial, la producción intelectual se volvió casi de tipo contractual, mediada por financiamiento, con líneas de investigación por pedido. Por todo ello es fundamental volver a dar la batalla de las ideas, construir el pensamiento crítico y ofrecer nuevas alternativas, nuevas visiones de transformación del mundo.

La obra de Townsend es poco conocida en el país, hay muy poco material disponible en español y parte de nuestra labor es armar los mejores puentes para su difusión. Es muy sintomático que un texto importante, al que me referiré en las siguientes líneas, sea prácticamente desconocido en México. Me refiero a *El Manifiesto Internacional de Acción contra la Pobreza*, que es un ensayo político de cuatro páginas, incluido en unos de los libros del doctor Julio Boltvinik, que contiene una serie de ideas que merecen trabajarse, debatirse y pensarse.

El Manifiesto Internacional de Acción contra la Pobreza, que suscriben Peter Townsend y David Gordon en julio de 2002 plantea de entrada una perspectiva internacional muy importante sobre la concepción de la economía mundial y la sociedad global, y por ello establece la necesidad de atacar la pobreza no sólo como un problema de orden local o nacional, sino como un asunto de carácter mundial, un asunto global.

Peter Townsend y David Gordon, en ese manifiesto, proponen varias ideas que me gustaría resaltar, porque pueden abrir elementos para una discusión que es muy importante. Primero plantean *la centralidad*, la necesidad de introducir y desarrollar mecanismos y esquemas para el cumplimiento del derecho, lo califican de fundamental, a la seguridad social.

Aquí quiero hacer un paréntesis, en realidad la política social se transforma y se ha transformado en función de las modificaciones del régimen de acumulación. Las transformaciones de la política social hay que rastrearlas en las transformaciones del régimen de acumulación y en la correlación social y política de fuerzas. Actualmente lo que tiende a predominar es una lógica de política social de carácter subsidiaria, de subordinación del Estado con respecto al mercado, debido, precisamente, a su consistencia con un régimen de acumulación (el neoliberal) centrado esencialmente en la desvalorización global de la fuerza de trabajo, la desregulación del mercado laboral, la remercantilización de la reproducción de la fuerza de trabajo y en general de los derechos sociales.

Durante un tiempo largo en México, con sus limitaciones y sus problemas, la política social era esencialmente el desarrollo y crecimiento de las instituciones, era el crecimiento del Seguro Social, de las universidades públicas, del Infonavit, la expansión de la cobertura de la SEP, etcétera. Lo que tenemos ahora es un proceso de desmantelamiento de instituciones y la conversión de la política social, de una política de desarrollo de instituciones convertida en una política de aplicación de programas.

Por ello es de gran relevancia en el texto de Townsend y Gordon el planteamiento de considerar como prioritario en una acción global contra la pobreza el derecho a la seguridad social. Significa lo anterior que el combate a la pobreza no es un asunto solo, ni principalmente de programas, sino de políticas y de instituciones.

El segundo punto que viene en el manifiesto tiene que ver con la exigibilidad y la justicia. Hacer cumplir la ley para tener el derecho a un nivel de vida adecuado, a una vida libre de pobreza. Se trata de que todos los seres humanos tengan garantizado el derecho de contar con un nivel de vida adecuado, no vivir en condiciones de pobreza. No es un problema de programas, es un problema de construcción de un nuevo derecho social y de los mecanismos institucionalizados para hacerlo fungir.

La tercera propuesta es, precisamente, establecer el derecho al Ingreso Infantil Universal que, evidentemente, va al lado del Ingreso Ciudadano Universal. No es la propuesta que hacen Townsend y Gordon, no es un ingreso para todos los ciudadanos, pero sí es un derecho para toda la infancia. Estos derechos se van desarrollando de manera progresiva y, debo subrayar, que el nuevo primer ministro de Japón, Yukio Hatoyama, planteó como una de sus principales propuestas de campaña: el establecimiento, precisamente, de un Ingreso Infantil Universal, que consistirá en un ingreso de aproximadamente 3,200 dólares anuales para todas las niñas y los niños de 0 a 15 años. El caso de Japón es uno de los primeros países donde se materializa la propuesta de un *Universal Child Benefit* o Ingreso Infantil Universal. En esta misma línea, actualmente en Argentina hay 11 proyectos de ley que se autodenominan de Ingreso Ciudadano para la Infancia, aunque no todos en rigor lo sean, y se está planteando una reforma al sistema de asignaciones familiares para fortalecer y ampliar este derecho para hijas e hijos de los trabajadores.

Otro elemento que presenté en el Manifiesto de Acción Internacional, para combatir la pobreza es la propuesta de establecer un porcentaje obligatorio de cooperación internacional que deben aportar los países desarrollados con este propósito. Existe un aparente consenso de que sea 0.6 o 0.7 del PIB, mismo que la mayoría de los países no cumple, pero la propuesta de Townsend y Gordon en el manifiesto es que sea de al menos 1% del Producto Interno Bruto de los países desarrollados.

Otra propuesta de gran calado es la de convertir a las empresas transnacionales en sujetos de derecho público, es decir, que las compañías transnacionales tienen que ser sujetos de obligaciones, al menos como lo son los estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas. Esto tendría que ver, por ejemplo, con que las empresas y corporaciones transnacionales, antes de invertir en países de Tercer Mundo deberán contar con un protocolo aprobado que incluya planes, salarios, medidas contra el trabajo infantil, garantía de equidad de género y un mecanismo que impida la obtención de ganancias extraordinarias o muy altas de las corporaciones internacionales en los países menos desarrollados, derivado de la violación de derechos y la sobre-explotación de los trabajadores.

Es necesaria también, dice el Manifiesto, una redefinición del comercio justo, ya que sabemos que los mecanismos de intercambio desigual son mecanismos de reproducción de las relaciones desiguales. Otra de las propuestas es la introducción del impuesto Tobin o sea, un impuesto que tendría por propósito gravar todas las transferencias financieras internacionales, pero con un matiz decisivo: lo recaudado constituiría un fondo que administrarían las Naciones Unidas para el combate a la pobreza.

El propio Manifiesto da cuenta de las limitaciones y problemas del Sistema de Naciones Unidas y por ello mismo plantea también la democratización de las Naciones Unidas y de los organismos internacionales para evitar la sobre o sub representación que existe, por ejemplo, en el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional.

También se propone una cuestión muy interesante, que es definir el límite máximo de la desigualdad tolerable entre países y al interior de éstos. El parámetro de la desigualdad, para estos autores, no debería ser nunca superior al 0.40 del coeficiente de Gini. Sólo recordemos que México fluctúa entre 51 y 47. Esto es: para combatir la pobreza hay también que domesticar y abatir la desigualdad. El combate a la pobreza no es, en consecuencia, un proceso compensatorio sino esencialmente redistributivo.

Peter Townsend y David Gordon incluyen otros elementos relevantes como la definición de una línea internacional de pobreza, establecer un monitoreo de evaluación y seguimiento de las políticas antipobreza en el mundo, que Naciones Unidas debiera rendir un informe anual sobre el éxito o no de las políticas contra la pobreza y tener también organizaciones independientes participando en el monitoreo de estas políticas. Asimismo proponen la creación de una red internacional por el pleno empleo, introducir una ley de empresas transnacionales en donde se establezcan, claramente, no códigos de ética, ni mecanismos de autorregulación, sino un conjunto de obligaciones y sanciones para el funcionamiento de las inversiones de las grandes empresas transnacionales.

En fin, son ideas frescas, útiles, son ideas importantes para incorporar en un debate sobre las nuevas perspectivas en el combate a la pobreza, la desigualdad, el orden económico internacional, recuperando los planteamientos de especialistas en materia de combate a la pobreza, para el diseño de políticas y programas, y para vigorizar programáticamente las luchas sociales y políticas.

Es necesario ampliar la mirada y, en ese sentido, la obra de Peter Townsend constituye una oportunidad para no dormirnos, no conformarnos, expandir nuestra capacidad reflexiva, revisar la producción intelectual y reconstruir el pensamiento crítico.

Es urgente asumir la necesidad de la autodeterminación intelectual para contribuir a construir el nuevo programa de transformación política del mundo, en donde la clave sea la igualdad, la libertad y la autonomía de las personas, en un contexto de lucha contra la pobreza y contra toda forma de desigualdad y exclusión social. En esta perspectiva la obra de Peter Townsend es una herramienta muy relevante y por ello no queda más que invitar a conocerla e incorporarla en la producción de pensamiento y conocimiento para transformar nuestra sociedad.